



El Día de la Fidelidad

El 22 de enero de 2022

Aniversario de la Vestidura Religiosa de San Pío de Pietrelcina

Cada año los Grupos de Oración son llamados a confirmar su compromiso de fidelidad al Evangelio, siguiendo la espiritualidad de Padre Pío de Pietrelcina.

CEREMONIA DE LA PROMESA DE FIDELIDAD

El rito de este compromiso de fidelidad se celebra el día en que se recuerda la vestidura de Padre Pío de Pietrelcina, el 22 de enero (u otro día acordado con el Asistente Espiritual). Si se celebra la Santa Misa este rito puede tener lugar después de la Homilía o antes de la bendición final.

Canción

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén

Que el Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu

Abrimos nuestro espíritu a su voz, recordando nuestro Bautismo y en la oración manifestemos nuestra gratitud al Señor por el don de la fe.

Damos gracias al Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

Jesús dice:

«Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas.» (Gv 12, 46).

Señor Jesús, luz nuestra, haznos posible caminar a la luz de tu Palabra y vivir a la luz de tu amistad.

Salmo 91

El que habita al abrigo del Altísimo
se acoge a la sombra del Todopoderoso.
Yo le digo al Señor: «Tú eres mi refugio,
mi fortaleza, el Dios en quien confío.»

Sólo él puede librarte de las trampas del cazador
y de mortíferas plagas,
pues te cubrirá con sus plumas
y bajo sus alas hallarás refugio.

¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!
No temerás el terror de la noche,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que acecha en las sombras
ni la plaga que destruye a mediodía.



Podrán caer mil a tu izquierda,
y diez mil a tu derecha,
pero a ti no te afectará.

No tendrás más que abrir bien los ojos,
para ver a los impíos recibir su merecido.

Ya que has puesto al Señor por tu* refugio,
al Altísimo por tu protección,
ningún mal habrá de sobrevenirte,
ninguna calamidad llegará a tu hogar.

Porque él ordenará que sus ángeles
te cuiden en todos tus caminos.
Con sus propias manos te levantarán
para que no tropieces con piedra alguna.

Aplastarás al león y a la víbora;
¡hollarás fieras y serpientes!

«Yo lo libraré, porque él se acoge a mí;
lo protegeré, porque reconoce mi nombre.
Él me invocará, y yo le responderé;

estaré con él en momentos de angustia;
lo libraré y lo llenaré de honores.
Lo colmaré con muchos años de vida
y le haré gozar de mi salvación.»

Oh Dios, bueno y fiel, que creas la existencia del hombre y la renuevas, mira con amor al pueblo que has elegido y llama a tu amistad, sin cansarte nunca, a las nuevas generaciones para que, según tu promesa, puedan recibir en don con alegría, la dignidad de los hijos de Dios. Por Cristo nuestro Señor

Amén

Meditación de San Pío de Pietrelcina Ep. III

Ruega por mí a este divino Amante, a este amado Esposo de nuestras almas, para que realice la obra de gracia que comenzó conmigo, pobrecito.

[...] Me mostró que no solo sería mi salvador, mi sumo benefactor, sino el amigo devoto, sincero y fiel, el amigo del corazón, el amor eterno e infinito, el consuelo, la alegría, todo mi tesoro.

[...] Una voz triste pero muy dulce resonaba en mi pobre corazón, era la advertencia del padre amoroso, quien delineaba en la mente de su hijo los peligros que encontraría en la lucha de la vida, era la voz del padre benigno, que quería el corazón del hijo, desprendido de esos amores infantiles e inocentes; era la voz del padre amoroso que



susurraba a los oídos y al corazón de su hijo que se desprendiera por completo del barro, del fango, y se consagrara celosamente por completo a él.

Con ansia, con suspiros amorosos, con gemidos inenarrables, con palabras dulces y suaves, lo llamó, quiso hacerlo suyo.

[...] ¿Dónde puedo servirte mejor, Señor, si no en el claustro y bajo la bandera de San Francisco de Asís? Y él, al ver mi vergüenza, sonrió, sonrió durante mucho tiempo; y tal sonrisa dejaba una dulzura inefable en mi corazón, a veces lo sentía realmente tan cerca de mí, me parecía ver su sombra; y mi carne, todo mi ser se regocijaba en su Salvador, en su Dios.

RENOVACIÓN DE PROMESAS BAPTISMALES

Donde sea posible, los que han elegido formar parte del Grupo de Oración se disponen alrededor del altar.

Hermanos y hermanas, por el Bautismo, en la Pascua de Jesús fuimos sepultados con él en la muerte para resucitar a una nueva vida. A través de varios caminos el Señor nos ha llevado a conocer la espiritualidad del Padre Pío y a mirar en él un modelo de seguimiento e imitación de Cristo pobre y obediente al Padre. Siguiendo su ejemplo, renovamos las promesas de nuestro Bautismo, comprometiéndonos a reconocer la voz de Jesús que nos llama por nuestro nombre y nos invita a seguirlo.

Creéis in Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra ?

Creo

Creéis en Jesucristo que nació de la Virgen María, murió y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra del Padre

Creo

Creéis en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Creo

Dios Padre de Jesús, que nos libró del pecado y nos hizo nacer de nuevo del agua y del Espíritu Santo, por intercesión de San Pío de Pietrelcina, nos guarde con su gracia, en el Señor Jesús, para la vida eterna.

Amén

Invoquemos juntos la intercesión de María Santísima, de San Pío de Pietrelcina y de todos los santos, para que con su ayuda podamos perseverar en nuestros propósitos:

Santa María, Madre de Dío

ruega por nosotros

Santos Miguel, Gabriel y Rafael,

rogad por nosotros

San Juan Bautista

ruega por nosotros

San José

ruega por nosotros

Santos apóstoles y evangelistas

rogad por nosotros

San Benito

ruega por nosotros

Santo Domingo

ruega por nosotros

San Francisco de Asís

ruega por nosotros



Santa Clara de Asis	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Catalina de Siena	<i>ruega por nosotros</i>
San Pio de Pietrelcina	<i>ruega por nosotros</i>
San Geronimo Emiliani	<i>ruega por nosotros</i>
San Juan Pablo II	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Teresa de Calcuta	<i>ruega por nosotros</i>
San Giuseppe Moscati	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Juana Beretta Molla	<i>ruega por nosotros</i>
Beata Chiara Luce Badano	<i>ruega por nosotros</i>
Beata Maria Gargani	<i>ruega por nosotros</i>
Beato Carlo Acutis	<i>ruega por nosotros</i>
Santos y Santas de Dios	<i>rogad por nosotros</i>

COMPROMISO DE FIDELIDAD

Hermanos y hermanas, la Iglesia nos invita a vivir en el espíritu de San Pío de Pietrelcina, el carisma de la oración y la ayuda a los que sufren, viviendo nuestra fidelidad al Evangelio para ser sal de la tierra y luz del mundo, renovemos ahora públicamente nuestro compromiso de fidelidad que muchas veces, a nivel personal, hemos presentado al Padre Pio, invocando su protección.

Oh Padre
que nos has elegido y llamado para ser en el pueblo de Dios,
"Viveros de fe y hornos de amor",
Nos comprometemos, aquí frente a nuestra comunidad,
a ser ministros de oración y de servicio a los que sufren;
a renunciar al pecado con un serio empeño
a crecer en las virtudes, especialmente en el seno de nuestras familias;
a compartir nuestro camino en este grupo de oración,
siguiendo la espiritualidad de San Pío de Pietrelcina y las enseñanzas de la Iglesia.
Prometemos fidelidad al Papa, a nuestros pastores y a los compromisos que asumamos en el
camino común con los hermanos y hermanas de nuestro Grupo.
Siguiendo los pasos de San Francisco de Asís, elegimos experimentar la hospitalidad para los
necesitados, la solidaridad con los pobres y el amor por la creación.
Virgen María, tú que guiaste el camino de San Pío de Pietrelcina, acoge nuestros santos deseos y
acompañanos en nuestro camino hacia la santidad.
Amén

Padre nuestro

Que el Señor esté con vosotros
Y con tu Espíritu

Dios Todopoderoso, que nos hizo nacer de nuevo a una nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, los bendiga a todos, para que, siempre y en todo lugar, sean miembros vivos de su pueblo: en Cristo Jesús Señor nuestro.

Amén



y que os done la paz el Dios Todopoderoso: Padre e Hijo y Espíritu Santo.

Amén